



El conjunto ya arrancó la preparación de cara al clásico nacional. /Foto: Alien Fernández

## Gallos afilan espuelas para la Serie 63

Guiados por la maestría de sus dos íconos: Frederich Cepeda y Yunier Mendoza, los Gallos buscan que otra vez los números, más que los nombres, hablen por ellos

Elsa Ramos Ramírez

Ya convertidos en equipo, los Gallos viven su sexta semana de preparación con vistas a la Serie Nacional 63, que debe arrancar el 9 de marzo. Desde sus nombres y, a pesar de novatos, caras nuevas y el regreso de algunos, el elenco es similar al que logró, contra no pocos pronósticos, el sexto lugar en la pasada campaña y el quinto en la II Liga Élite.

Guiados por la maestría de sus dos íconos: Frederich Cepeda y Yunier Mendoza, los Gallos buscan que otra vez los números, más que los nombres, hablen por ellos, en atributos como el poder al bate: en la campaña 62 fueron cuartos en extrabases: 117 dobles, 15 triples y 45 jonrones, pese a ser decimoterceros en bateo: 275.

“No tenemos esos grandes jonrones, pero contamos con el retorno de Carlos Gómez que puede ayudar en la ofensiva de largo metraje al igual que Lázaro Fernández, Alexis Miguel Varona y Alejandro Escobar”, abunda Daniel Zerquera, preparador físico.

“Hemos trabajado más la fuerza explosiva, porque otras veces le hemos dado mayor prioridad a la fuerza rápida; creemos que eso, más los saltos pliométricos, puede contribuir. Priorizamos las acciones integradoras que se exigen a nivel de país e internacionalmente, no hemos hecho tanto volumen como antes y nos enfocamos en acciones de juego de béisbol. En los topes entrenamos las aceleraciones de swings, lo que garantiza arrancar bien la preparación y mantenerla en la competencia”.

A tono con la tendencia general, la defensa fue discreta: 969. De ahí que los reflectores se hayan enfocado hacia allí, al decir de Héctor Rafael Huelga, coach de banca y Rafael Muñoz, uno de los auxiliares. “Insistimos en los tiros, las jugadas integradas tratando de que estas sean lo más parecido al juego de béisbol, tenemos tres variantes para el siol, cuatro para tercera y dos para segunda.

Con cuatro muchachos muy “verdes”, la receptoría parece encender algunas luces que Daniel Zerquera prefiere apagar: “El año pasado Yadiel Cabello suplió la ausencia de Yunior Ibarra y lo cumplió con creces, fue de los receptores que más pararon corredores en el robo, trabajamos con Alexei Febles, que viene bien de

los juveniles. Con cinco juegos casi seguidos, Cabello lleva descanso”.

Lo de “verdes” también se puede aplicar al área de pitcheo, donde ocho de los 17 lanzadores tienen cuatro series o menos. “El campeonato vuelve a ser bien riguroso y enfrentar cinco juegos casi seguidos es algo difícil, pero los nuevos tienen calidad —asegura Freddy Mario Rodríguez Campos, al frente del área de pitcheo—. Desde el inicio se hizo trabajo individual, con acciones para subsanar errores en la mecánica, por suerte tenemos excelentes entrenadores en categorías inferiores, pero siempre hay cosas que corregir. Muchos traen defectos técnicos que repercuten a la hora del control, que es el todo del lanzador, al haber podido lanzar todo lo necesario en la práctica de bateo, lo hemos suplido con labor de bullpen y bipilay, que es lo moderno. En cada salida les damos tareas específicas, tantos lances en determinada zona de strike y corregimos al final”.

Y más que de un líder de staff, prefiere hablar de varios: “Isaías Grandales, José Eduardo Santos, Alex Guerra, Ariel Zerquera, Yankiel Mauris, Yanielquis Duardo”.

Desde el puesto médico, el doctor Remberto Pérez Farfán afirma que el estado de salud es bueno, aun en los casos de los que regresaron, como Santos. “No hay lesiones, casi todos andan en su peso adecuado”. Le pre-

ocupa, eso sí, la alimentación, como a Daniel García, que ha debido “hacer adecuaciones, aunque se ha cumplido la preparación, estamos enfocados en un resultado, por tanto, en cuestiones colaterales no nos detenemos”.

Según el propio Remberto, “no es un caos porque sabemos por lo que atraviesa el país, pero la alimentación no ha estado a la altura que debe estar, ha faltado la merienda. Alimentarse bien es una base para el rendimiento, para la aceptación de las cargas de entrenamiento, las capacidades”.

Otro reclamo es la atención que traduce Rafael Muñoz: “El equipo precisa de más acercamiento de las autoridades de la provincia”.

La luz roja está encendida, también, en la tríada médica, mucho más en un equipo perseguido por maleficios y fantasmas. Los Gallos no cuentan con psicólogo, algo que no parece desvelar a Lázaro Martínez, en su segundo año como mánager: “Todos somos psicólogos porque hay un jefe de área en cada posición”. Y avanza su “terapia”: “El objetivo es jugar día a día. Es un equipo joven y basaremos el juego en la velocidad; toque de bola, amago de toque y bateo, robo y esas cosas, conversamos mucho con ellos, confianza, unidad y disciplina siguen siendo las palabras claves. Sabemos que les faltan otras cosas, pero nuestro objetivo es clasificar”, concluyó.

### Equipo de la Serie 63

**Receptoría:** Yadiel Guerra Cabello, Osdani Llorente Jiménez, Alexei Febles Lorenzo (N) y José D. Guerra García (N).

**Jugadores de cuadro:** Yunier Mendoza Alfonso, Rodolexis Moreno González, Lázaro Fernández Muñoz, Alexis Miguel Varona Núñez, Miguel Martínez Campos, Iván Ortiz Marín, Yasser García Anglada, Liuber Gallo García (N), José Calderón Gutiérrez, Marcos Zúñiga Álvarez (N), Roilán Ferro Pérez (N).

**Jardineros:** Frederich Cepeda Cruz, Dunieski Barroso Puerta, Alejandro Escobar Martínez, Carlos Gómez Roque, Daniel Jesús González Gray, Delvis Hernández Quintero, Daniel Fernández Castillo y Alfredo Torres Bruzón (N).

**Lanzadores:** Yanielquis Duardo Rojas, Yohannys Hernández Cruz, Yankiel Mauris Gutiérrez, José Luis Brañas Rojas, José Eduardo Santos

Escalante, Ariel Zerquera Felipe, Fernando Betanzos Marrero, José Isaías Grandales Rodríguez, Aníbal Suárez Cedeño, Alex Guerra Garcés, Carlos Miguel Benavides Díaz, Sadiel Mendoza Ledesma, Yoandy López Machado, Miguel Dávila Arretei, Daniel Reyes Pérez, Brayan Casanova Verdecia y Daniel Reina Cruz (N).

**Cuerpo de dirección:** Lázaro Martínez Alfonso (director), Héctor Huelga Fandiño (coach de banca), Rafael Muñoz Medina e Ibrahín Quintero Díaz (auxiliares), Daniel Zerquera García (preparador físico), Freddy Mario Rodríguez Campos y David Pérez Luna (entrenadores de pitcheo), René Hernández Hernández (cargabates), Remberto Pérez Farfán (médico), Yojanni Hidalgo Ávalo (sabermétrico), Rafael Viña Santana (delegado).

## Pequeñas Ligas con corazón grande

Los espirituanos discutirán el título del torneo, de donde saldrá el representante de Cuba a la Serie Mundial, prevista para agosto próximo en Estados Unidos

Que el anuncio de cambios de terreno para un juego entre niños haya encendido las redes y esquinas beisboleras del país, que una ciudad haya recibido a sus pequeñines como héroes... dice que a las Pequeñas Ligas de Béisbol parece quedarle chiquito el nombre.

Por eso el estadio aledaño a la EIDE Lino Salabarría, conocido como el terreno de El Pollo, en alusión al padre del softbol en la provincia, puede resultar mínimo para acoger al público que debe darse cita allí este fin de semana, cuando el equipo del municipio de Sancti Spíritus se mida con su similar de Santa Clara (de la provincia de Villa Clara) por el título de un evento que ha calado más aquí después de que Cuba irrumpiera en la Serie Mundial con sede en Estados Unidos.

Es que los pequeños yayaberos han despertado simpatías y expectativas desde que ganaron una provincial de altura y convirtieron al terreno Máximo Gómez, del Reparto Escribano, en un hervidero cada vez que se presentaron.

Como campeones de la zona oriental, llegan invictos a la final tras disponer 2-0 de Morón (Ciego de Ávila), Camagüey y Bayamo. Lo apoteósico aconteció allí cuando silenciaron el trote de los campeones nacionales en su propia casa del “Manuel Alarcón” 7-4 y 1-0 e hicieron la “hombreda” de casi incendiar otra vez la ciudad al dejarlos fuera de la final por primera vez y estrenar a Sancti Spíritus en ella.

“Llegaron los pitufos”, le habían dicho sus rivales a Erick Marín, su director, cuando aparecieron cortos de tamaño ante muchachos que asombran por su estatura y han hecho un imperio en la categoría.

Pero los niños de Erick se crecieron, “porque nadie lloró, ni halamos mocos”, le dicen a coro a su profesor que los corrige, los remueve y los inyecta: “Ningún rival es fácil, los enemigos pueden ser ustedes mismos, estamos discutiendo una final porque ustedes se lo han ganado. Santa Clara no viene a regalarnos nada, lo mismo les dije con Bayamo, cuando no éramos favoritos. Tendremos lo que seamos capaces de hacer y aquí todo el mundo aporta, vamos out por out, inning por inning, siempre jugando pelota”.

Y cuando alguna lágrima quiere asomar y las fuerzas amenazan con caer tras más de dos horas de intensidad bajo la pupila vigilante y arrulladora de los padres, solo se escucha la voz del director: “Lo único que les voy a pedir desde que entreemos este sábado a las diez de la mañana y hasta el inning final es su mayor y último esfuerzo”.

Por eso en las últimas horas el estadio de El Pollo casi se rehizo de la mano de decenas de voluntarios que lo acondicionaron como pudieron para una subserie que dispara otra vez la efervescencia beisbolera en Sancti Spíritus.

Sus rivales no son un manjar. Campeones del 2022, llegaron hasta aquí tras eliminar a Cienfuegos (2-0), Matanzas (2-1) y Pinar del Río (2-0).

El triunfador deberá ganar dos de tres partidos (dos el sábado y uno el domingo). Así representará a Cuba en la Serie Mundial en Williamsport, Pensilvania, Estados Unidos, en agosto próximo. Por ahora algo más está en juego: el honor inigualable de estos niños gigantes. Pero de eso hablaremos después. (E. R. R.)



Los pequeños espirituanos, campeones de la zona oriental, llegan invictos a la final. /Foto: Facebook